

# DICIEMBRE



## Esperando tu venida

### Canto de entrada: Marana-tha

Haz que abandone la alforja  
que hasta ahora he llevado,  
haz que rechace el vestido que traje hasta aquí,  
haz que me quede desnudo ante tu presencia,  
haz que abandone mi vieja razón de vivir.

**MARANA THA, VEN SEÑOR JESÚS.  
MARANA THA, VEN SEÑOR JESÚS.**

Dame valor en la lucha que tengo conmigo,  
y haz que comprenda que sólo un rival tengo yo:  
ese rival es el odio que llevo en mi adentro,  
cuando me venza a mí mismo, seré ya de Dios.



### Monición

Las primeras generaciones cristianas sentían una nostalgia inmensa de Jesús, no se hacían al vacío de su presencia. Por eso repetían una oración ferviente, que nos ha llegado en lengua aramea: Marana-thá *¡Señor Ven!* Las últimas palabras de la Biblia son *¡Amén, Ven Señor Jesús, Amén!* El amén final quiere decir que sí, que sea, que venga ya. Y esta oración está animada por el mismo Espíritu: "El Espíritu y la Iglesia dicen *¡Ven!* Hoy estamos llamados a seguir orando el *Ven* con la fuerza del sediento que busca la fuente de aguas vivas. Jesús nos responde sí vengo siempre. El no viene de manera apocalíptica, pero si viene en la Eucaristía, en la oración y en la Palabra, en Navidad. Viene en la caridad y el servicio, en la salud y en el dolor...él viene siempre.

En este adviento Jesús viene porque algo tiene que cambiar en nosotros y en el mundo. Si abres la puerta a Jesús, algo dentro tiene que morir, para que él viva en ti. Porque nadie puede ver a Dios y quedar con vida. Pero no temas, porque él es la vida. Tú ahora no dejes de pedir ¡Ven Señor Jesús!

### Salmo de adviento: Gracias... por el tiempo que nos concedes para esperar

Ant: *"ama a Jesucristo sobre las cosas del mundo,  
que por mucho que lo ames mucho más te ama él".*

Tú, Dios del tiempo nos tienes esperando.  
Quieres que esperemos el momento  
justo para descubrir quienes somos, dónde debemos ir,  
quienes nos esperan a nosotros y qué debemos hacer.  
Gracias... por el tiempo que nos concedes para esperar.



Tú, Dios de los espacios nos tienes mirando.  
Quieres que miremos en lugares buenos y en lugares inciertos  
para ver si hay señales de esperanza y gente desesperanzada.  
Para ver si hay señales de un mundo mejor que puede brotar.  
Gracias... por el tiempo que nos concedes para mirar.

Tú, Dios y Amor, nos tienes amando.  
Quieres que seamos como Tú: que amemos a las personas que no tienen amor,  
a las que son imposibles de amar, que amemos sin celos ni amenazas,  
y, lo más difícil de todo, que nos amemos a nosotros mismos.  
Gracias... por el tiempo que nos concedes para amar.

Y en todo esto nos guardas.  
Ante las preguntas difíciles que no tienen respuestas fáciles,  
cuando fracasamos allí donde esperábamos triunfar,  
cuando nos aprecian allí donde nos sentimos inútiles.  
Y, pacientes, soñadores y amando, con Jesús y su Espíritu Tú nos guardas.  
Gracias... por el tiempo que nos concedes para aguardar.

### Salmo: Yo el Señor, estoy en lo sencillo

---

Ant: *"Oigo en mi corazón buscad mi rostro.  
Tu rostro buscaré Señor. No me escondas tu rostro"*

Querido hombre y mujer:  
He escuchado tu grito de Adviento.  
Está delante de mí.  
Tu grito, golpea continuamente a mi puerta.

Hoy quisiera hablar contigo para que repienses tu llamada.  
Hoy te quiero decir: ¿Por qué Dios preguntas? ¿A qué Dios esperas?  
¿Qué has salido a buscar y a ver en el desierto?

Escucha a tu Dios, mujer y hombre de Adviento:  
"No llames a la puerta de un dios que no existe,  
de un dios que ni tú te imaginas...  
Si esperas... ábrete a la sorpresa del Dios que viene  
y no del dios que tú te haces..."

Tú, hombre y mujer, todos, tenéis siempre la misma tentación:  
hacer un dios a vuestra imagen.  
Yo os digo, yo Dios de vivos,  
soy un Dios más allá de vuestras invenciones.

Vosotros salís a ver donde está Dios...  
Os dicen: "aquí está" pero no lo veis,  
y os sentís desanimados porque Dios no está donde os han dicho...  
Y Dios está vivo. Pero vosotros no tenéis mentalidad de Reino:  
no descubris a Dios en lo sencillo.

Os parece que lo sencillo es demasiado poco para que allí esté Dios.  
Sabedlo: Yo, el Señor Dios, estoy en lo sencillo y pequeño...  
Hombre y mujer de hoy y de siempre:  
deja espacio a tu Dios dentro de tu corazón.



Sólo puedo nacer y crecer donde mi palabra es acogida.  
Qué tranquilo te quedas, haciendo lo que hay que hacer  
porque haciendo las cosas de siempre evitas la novedad del Evangelio.

**Pero yo te digo que tu corazón queda cerrado,  
y tus ojos incapaces de ver el camino por donde yo llego.  
No te defiendas como haces siempre.  
No te escondas bajo ritos vacíos.**

Hombre y mujer, si me esperas, deja de hacerme tú el camino  
y ponte en el camino que yo te señalo por boca de los profetas.  
Abre el corazón a mi Palabra.  
Yo, tu Dios, te hablo.



### **Lectura bíblica: Isaías 2,1-5**

---

Visión de Isaías, hijo de Amós acerca de Judá y de Jerusalén: Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor, en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos. Dirán: Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén la palabra del Señor.

Será el árbitro de las naciones el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven; caminemos a la luz del Señor.

### **Antífona.**

---

**Caminad mientras tengais luz  
antes que os envuelva la tiniebla, caminad.**

### **Reflexión y silencio**

---

El Adviento es ese tiempo concreto que rompe nuestra inconcreción y nuestra monotonía para ponernos en camino de conversión, para centrar nuestra vida no en una irrealidad, sino en la realidad maravillosa de Jesús que se acerca a la vida de los hombres como nuestro Salvador.

Aquel que viene, no lo han podido inventar ni producir los hombres mismos; ha venido a ellos desde el misterio de la libertad de Dios. ¡Cuántas veces lo han intentado! En todos los pueblos y en todas las épocas surgen las figuras de salvadores y redentores que apenas pueden modificar la realidad humana.

El auténtico Redentor, Aquél a quien esperamos, ha procedido de la libertad de Dios: ha surgido en una pequeña nación, en una época que nadie podría demostrar que era la apropiada y en figura ante la cual nos invade el asombro: ¿por qué precisamente ésta? La decisión de la fe consiste en buena medida en prescindir de qué es lo correcto y apropiado, y recibir al que proviene de la libertad de Dios: "Bendito el que viene en el nombre del Señor".

Este es el comienzo de la Buena Nueva, el camino de la esperanza, nos dice el Adviento. Todos los años nos exhorta a considerar el prodigio de esta Venida.

Descubrir desde lo hondo de nuestras conciencias que Cristo es mi Redentor, y viene a mi vida, es ponerse en el camino de Adviento. El auténtico Adviento procede del interior. Del interior del corazón creyente del hombre y, sobre todo, de la hondura del amor de Dios. Debemos preparar el camino a su Amor y descubrir formas nuevas que nos pongan en disposición de recibir "al Salvador de Dios". De nuevo volverá a tener vigencia y sentido este bello deseo y oración: "Ven, Señor Jesús".

## Magnificat

---

Yo canto al Señor porque es grande,  
me alegro en el Dios que me salva.  
Feliz me dirán las naciones,  
en mí descansó su mirada.

**Unidos a todos los pueblos,  
cantamos al Dios que nos salva.**

El hizo en mí obras grandes,  
su amor es más fuerte que el tiempo,  
triunfó sobre el mal de este mundo,  
derriba a los hombres soberbios.

No quiere el poder de unos pocos,  
del polvo a los pobres levanta,  
dio pan a los pobres hambrientos,  
dejando a los ricos sin nada.

Libera a todos los hombres,  
cumpliendo la eterna promesa,  
que hizo en favor de su pueblo,  
los pueblos de toda la tierra

## Peticiones y acción de gracias espontaneas

### Oración final: (la construimos entre todos)

---

¡GRACIAS, ADVIENTO, POR SER FUENTE DE ESPERANZA!

Cuando la perdemos, tú nos la devuelves redoblada  
Cuando nos elevamos demasiado,  
nos haces valorar la pequeñez de cada persona  
Cuando se cierran los caminos, tú nos abres otros tantos senderos

¡GRACIAS, ADVIENTO, POR SER OASIS DE ESPERANZA!

Porque, cuando alzamos cumbres entre las personas, tú nos invitas a la fraternidad  
Porque, cuando los corazones se endurecen,  
oportunamente pones tú la mano de la dulzura  
Porque, cuando surgen escollos y odios, invitas a mirar lo que en Dios nos une

¡GRACIAS, ADVIENTO, POR SER RIO DE ESPERANZA!

Cuando corren vientos de enemistad,  
la proximidad de Jesús siempre ofrece una mano  
Cuando bajan aguas de tormenta, la paz del cielo calma toda tempestad  
Cuando se borra toda huella del infinito, tu presencia nos hace buscar y mirar hacia la estrella

¡GRACIAS, ADVIENTO, POR SER SURTIDOR DE ESPERANZA!

Si andamos perdidos, el Señor sale a nuestro encuentro  
Si nos sentimos solos, Dios reconocerá nuestros nombres  
Si nos encontramos sin horizontes, el Señor nos empuja hacia el futuro  
Si no encontramos sentido a las cosas, el Espíritu nos ilumina con sabiduría

¡GRACIAS, ADVIENTO, POR SER LLAMADA A LA ESPERANZA!

Ya puede estar el mundo desorientado,  
que tú le abrirás una ventana con respuestas  
Ya puede estar el hombre errante,  
tú le conducirás hacia la meta deseada

¡GRACIAS, ADVIENTO! ¡TE ESPERÁBAMOS!

Andamos escasos de esperanza y llenos de problemas  
Ayúdanos a ser camino por el que venga Jesús  
Ayúdanos para allanar y acondicionar caminos torcidos  
Ayúdanos para que, con María, recibamos al Grande que será pequeño  
¡GRACIAS, ADVIENTO!

